



Fig. n.º 57.- Paco March (2011): *Crónicas para un adiós. O no. (2007-2011)*. Fotografías de Alberto Faricle. Barcelona, Edicions Bellaterra, 128 págs.

**E**l autor, Paco March, es un reconocido crítico taurino catalán que colabora en diversas publicaciones periódicas y en portales digitales taurinos y es autor de libros relacionados con la tauromaquia. Actualmente firma una columna, “El Kikiriki”, en *6 Toros 6*. Su faceta de crítico y escritor es la que muestra en este libro, con 45 crónicas previamente publicadas en *La Vanguardia* (28), *6 Toros 6* (13 ) y *Burladero.com* (4), las

cuales comienzan con un *delantal* a modo de Prólogo de Luis Francisco Esplá, y terminan con una “trincherilla” por Epílogo de Fernando Bergamín Arniches, quien trae a colación una frase de Oscar Wilde, «En materia de arte toda autoridad es mala», para decir que March es un escritor que da a conocer lo que sabe de la tauromaquia no solo como una autoridad en dicha materia, sino desde la verdad y la pasión, y añadimos que es lo que el lector percibe de la lectura de estas páginas, además de esperanza.

La selección de textos que aquí presenta la ha hecho desde la diversidad, con el propósito de dar a conocer al lector, aficionado o no, la memoria y el balance de los últimos cinco años de corridas de toros en Barcelona, un lustro decisivo como sabemos, todo ello desde una perspectiva tan apasionada como combativa, sin dejar ausente la esperanza de que la Plaza de Toros “La Monumental” de Barcelona vuelva a abrir sus puertas para celebrar festejos taurinos.

En el Prólogo Esplá hace un defensa del arte taurómico, muerte del toro en la Plaza incluida, desde un planteamiento de intelectual, más que de torero retirado, y desmonta los criterios de quienes se oponen a la celebración de corridas de toros. Por su parte el hijo de José Bergamín y nieto de Carlos Arniches, en su Epílogo, define los escritos de Paco March como «enaltecedores del Arte de Torear», en los que se manifiesta emoción y sensibilidad a lo que acontece en el ruedo.

Que aparezca en la cubierta el nombre del autor de las fotografías que están insertas en el libro, es para dejar constancia que nos vamos a encontrar con un buen número de ellas, todas espléndidas, reunidas en dos cuadernillos de papel blanco estucado para realzar el colorido de aquellas, en las que se aprecian distintos momentos de una tarde de toros, desde las cuadrillas en el patio de caballos antes de salir a hacer el paseíllo, toreo de capa y muleta, e *Idílico* en el campo después de ser indultado.

En las crónicas y artículos ordenados cronológicamente y publicados entre mayo de 2007 y octubre de 2011 en un periódico de aparición diaria, en una revista semanal y en una página web, hay una ramillete de toreros de primera fila, y dos crónicas dedicadas a corridas de rejones. Hay que destacar que aparecen ocho relatos, que no crónicas de una corrida, en las que Paco March manifiesta una paleta multicolor de ideas imbricadas con lo taurómico. Abre este grupo la vuelta a la ganadería del toro *Idílico* de Núñez del Cuvillo, indultado en la Monumental por José Tomás el 21 de setiembre de 2008, como apéndice a la crónica que le antecede de dicha corrida. Hay relatos de lo acaecido en la sesión del Parlamento de Cataluña en la que se aprobó la suspensión de corridas de toros, y reflexiones sobre el futuro de todo lo que entraña en lo social y económico la suspensión-prohibición, y de lo que se da a cambio de nada (O no), como titula la segunda crónica. Concluye con reflexiones filosóficas de lo que representa una corrida de toros, en las que lleva el mismo hilo conductor de quienes antes han escrito sobre ello. En la última echa mano de la memoria para describir los sentimientos que quedan en el aficionado, como es él, de lo que ha visto, sentido y admirado en una faena, bien en la que ha sobresalido el arte o en la que ha primado el valor, la entrega y el poderío, pero en todas ellas la verdad y pureza, dependiendo en cada caso del tipo de toro al que se ha enfrentado el torero.

Este libro, recomendable a todas luces, no compite con otros de tema taurino. En él se mezclan, como hemos apuntado arriba, crónicas de corridas de toros con reflexiones personales que exceden lo taurino. La tauromaquia es algo más que el espectáculo que acontece en una tarde de toros, muestra de ello es esta obra.

Manuel Castillo Martos  
Fundación de Estudios Taurinos, Sevilla.